Comparaciones explícitas con “wie” en *Der Mann ohne Eigenschaften* de Robert Musil. Una aproximación cognitiva[1]

ENRIQUE BERNÁRDEZ

Universidad Complutense de Madrid
ebernard@filol.ucm.es

Recibido: 3 de diciembre de 2008
Aceptado: 25 de enero de 2009

RESUMEN

La novela de Robert Musil *Der Mann ohne Eigenschaften* (El hombre sin atributos) se caracteriza, entre otras muchas cosas, por la constante presencia de lenguaje figurado, que ha sido objeto de numerosos estudios. El presente artículo se centra en un reducido número de comparaciones explícitas construidas con *wie*, que se pueden definir como *símiles*, y analiza su funcionamiento de acuerdo con los principios teóricos y metodológicos de la lingüística cognitiva. La comparación con estudios previos sobre Musil, por un lado, y sobre el símil frente a la metáfora, permite confirmar parcialmente, mediante el análisis del corpus, algunas opiniones como las relativas a la restricción de dominios origen y perfilación de dominios meta en el símil, al tiempo que se pone relieve, frente a opiniones corrientes en los estudios no cognitivos sobre el símil, que este tiene una “fuerza” muy superior a la que caracteriza a la metáfora. Finalmente, se identifica una serie de símiles de carácter metonímico y se propone la posibilidad de un análisis global en este sentido. El presente artículo es el primero de una serie de trabajos que explorará este tipo de símiles en la obra mencionada.

Palabras clave: Musil, comparación, símil, metáfora conceptual, semántica cognitiva.

Explicit comparisons with “wie” in Robert Musil's *Der Mann ohne Eigenschaften*. A cognitive approach

[1] Este trabajo se ha beneficiado del proyecto de investigación MEC HUM2005-08221: "Estudios sociocognitivos del lenguaje y otros sistemas semióticos".

ISBN: 978-84-669-3074-1

ABSTRACT

Robert Musil's novel, *Der Mann ohne Eigenschaften* (The Man without Qualities) is characterized, among other things, by the constant presence of figurative language expressions, which have been the subject of many scholarly studies. The present paper focuses on a small number of explicit comparisons with *wie*, which may be defined as *similes*, and analyzes their use with the tools and theoretical principles of Cognitive Linguistics. A comparison with previous studies on Musil, on the one hand, and on Simile vs. Metaphor, on the other, allows us to partially confirm, through the analysis of our corpus, some existing views such as those pointing to the restrictive character of the source domain and the profiling of the goal domain in the simile. At the same time, our results seem to disconfirm some non cognitive, traditional approaches, since the similes, as used in Musil's novel, have a far stronger "force" than metaphor. Finally, some similes are found to be metonymic in character, and the possibility is put forward to study Musil's similes as possible metonymies. This paper is the first in a number of articles which will analyze the similes in the above-mentioned novel.

Palabras clave: Musil, Comparison, Simile, Conceptual metaphor, Cognitive semantics.

1. Introducción

El papel de los distintos tipos de comparación en *Der Mann ohne Eigenschaften* (DMoE) de Robert Musil[2], así como en otras obras de este autor y, más allá, en otros novelistas, poetas y filósofos de la época, es reconocido desde hace años, y ha sido objeto de numerosos estudios.

La bibliografía sobre Musil trata todo tipo de temas, personajes y cuestiones filosóficas y literarias, incluyendo el análisis de las expresiones figuradas. Lo más habitual en los trabajos sobre este tema es buscar la función que desempeñan en la obra en cuestión, su papel como caracterizadoras de personajes, etcétera. Este artículo es el primero de una breve serie en la que nos proponemos analizar estas construcciones en *Der Mann ohne Eigenschaften* (DMoE) de Robert Musil. Tras una brevísima referencia a los principales estudios previos, consideraremos el papel del símil en relación con la metáfora. Plantearemos a continuación cómo puede estudiarse el símil en el marco de la lingüística cognitiva. Tras la explicación de cómo se ha seleccionado el corpus que utilizaremos en estas páginas, se procede a un análisis de los ejemplos del mismo. Finalmente, una sección de conclusiones sentará las bases para los demás trabajos sobre el tema.

[2] Edición utilizada: *Der Mann ohne Eigenschaften*. I: Erstes und Zweites Buch. Herausgegeben von Adolf Frisé, Hamburg, Rowohlt (17. Auflage, 2003). II: Aus dem Nachlaß. Herausgegeben von Adolf Frisé, Hamburg, Rowohlt (13. Auflage, 2002).

2. El estudio del lenguaje figurado en Musil

Algunos autores, como Chardin[3] prestan atención especial a un símil concreto utilizado por Musil, que estudian en comparación con otros escritores de la época. Este aspecto comparativo es frecuente, y el trabajo más amplio dedicado a estas expresiones figuradas[4] incluye un extenso análisis de las semejanzas y diferencias entre los símiles usados por Musil y otros autores de lengua alemana, tanto literatos (Rilke, Hofmannsthal, Broch, Kafka) como filósofos. En otros muchos trabajos se presta atención a los símiles al analizar otras cuestiones de índole más general, como las formas de narración[5], o bien cuestiones diversas como el carácter ensayístico de DMoE y otras obras de Musil, su elemento lírico y "misterioso", la moral y la ética, su visión del hombre o su importancia como fuente para el conocimiento de la sociedad de la época o el lugar de Musil en la literatura de lengua alemana contemporánea[6]. Esto indica claramente que las expresiones figuradas, especialmente metáfora y símil, desempeñan en Musil (como en tantos autores de la primera mitad del siglo XX) un papel central en la forma, el contenido y el trasfondo social, ideológico y filosófico de su obra.

En estas páginas no intentamos añadir una interpretación literaria, filosófica o sociológica a las ya existentes. Nuestros objetivos son otros y más limitados: intentaremos fijarnos en un solo tipo de lenguaje figurado utilizado por Musil, y analizaremos los ejemplos aplicando los métodos de la lingüística cognitiva. Nuestro objetivo será aproximarnos a la identificación de (a) los dominios conceptuales utilizados en cada parte de las expresiones figuradas, y (b) las funciones textuales, discursivas, de dichas expresiones. Pretendemos establecer unas bases mínimas sobre las que construir, posteriormente, un análisis más amplio, tanto por el tipo de expresiones utilizadas, como por su ampliación a la segunda parte de DMoE y a los capítulos y fragmentos correspondientes del *Nachlass*.

Naturalmente, sobre los diversos aspectos del tema se ha escrito ya mucho, desde un punto de vista del análisis literario. Por ejemplo, sabemos que son distintos los dominios conceptuales utilizados en relación con los principales personajes:

---

[3] Chardin, P., «"Possibilisme" et "impossibilisme": les métaphores frontalières chez Musil et chez James», *Revue de littérature comparée* 64:3 (1990), 527-534.

[4] Wicht, G.,*"Gott meint die Welt keineswegs wörtlich". Zum Gleichnisbegriff in Robert Musils Roman 'Der Mann ohne Eigenschaften'*. Bern: Peter Lang 1984.

[5] Weissberg, L., «Versuch einer Sprache des Möglichen: Zum Problem des Erzählens bei Robert Musil», *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, 543 (1980), 464-484.

[6] Wamba Gaviña, G., «El ensayismo en la novela *El hombre sin atributos* de Robert Musil» [deutsch.juansaenz.de/download/gwg_musil.pdf] (s.f.). Freed, M. M., «Robert Musil's Other Postmodernism: Essayismus, Textual Subjectivity, And the Philosophical Discourse of Modernity», *Comparative Literature Studies* 44 (2007), 231-253. Matsuda, K., «Zum Gleichnis in R. Musils «Grigia». *Beiträge zur österreichischen Literatur* 3 (1987), 27-35. (Artículo original en lengua japonesa). Feger, H., «Die Moral des nachsten Schritts. Von der Lüge im außermoralischen Sinn bei Robert Musil», *Monatshefte* 97:1 (2005), 78-100. Moser, W. Reseña de «Florence Vatan, *Robert Musil et la question anthropologique*, Paris: Presses Universitaires de France», *Monatshefte*, 96:3 (2004), 455-457. Harrington, A., «Knowing the social world through literature: sociological reflections on Robert Musil's *The Man Without Qualities*». *Int. J. Social Research Methodology* 5:1 (2002), 51-59. González de la Aleja Barberán, E., *De la muerte de Dios a la apoteosis de la Vida. La literatura alemana después de Nietzsche*. Albacete: LIBROS EN LA RED, www.dipualba.es/publicaciones, 2001.

diríamos que son especialmente el general Stumm von Bordwehr, el psicópata Moosbrugger y el "hombre con todos los atributos", Arnheim, quienes están asociados a comparaciones más claramente diferenciadas, pero el mismo Ulrich muestra una clara preferencia por las comparaciones con el mundo de la ciencia, y Leinsdorf con la política, mientras que los personajes femeninos (Bonadea, Diotima, Clarisse, Gerda, Rachel[7]) se diferencian claramente entre sí, y de los hombres, por los tipos de símil que emplean[8].

En cuanto a la función central de este tipo de expresión en Musil, y particularmente en DMoE, el trabajo de Wicht[9] analiza con mucho detalle la cuestión lo que nos exime de la necesidad de entrar en ella. Lo cierto es que el mismo Musil reflexionó explícitamente sobre estos temas, y DMoE está lleno de observaciones al respecto.

3. Símil, metáfora, comparación

Musil utiliza habitualmente el término *Gleichnis*, que aquí traduciremos como *símil*, y que él mismo diferencia explícitamente de la *comparación* (*Vergleich*), aunque en DMoE hay ejemplos suficientes de la dificultad de diferenciar sistemáticamente ambos conceptos o mecanismos. A fin de cuentas, el símil es una forma de comparación.

Para Wicht[10], en la comparación «se muestra o explica una cosa confrontándola con una cosa de otro ámbito de sentido»; el símil, en cambio, es el modo de lo ambiguo y desconocido. Su función no puede consistir primariamente, en consecuencia, en ilustrar o explicar una cosa. Su objetivo es básicamente constituir una entidad (*Gegenstand*) que habitualmente solo puede entenderse con dificultad, y así hacerla accesible a la percepción. Abundan también en Musil las metáforas, que no analizaremos aquí, pero en cuya distinción respecto al símil sí hemos de entrar.

4. Metáfora y símil en lingüística cognitiva

El nacimiento de la lingüística cognitiva suele hacerse coincidir con la publicación de *Metaphors we live by*, de George Lakoff y Mark Turner[11], es decir, con el comien-

---

[7] No menciono a Agathe porque su presencia se limita al libro II, que no tenemos en cuenta en este trabajo, como se explicará enseguida.

[8] Wicht 1984: 4-5 y 221, nota 104.

[9] Wicht 1984: 111-185. Este trabajo continúa y comenta otros anteriores, especialmente J. Kühne, *Das Gleichnis. Studien zur inneren Form von Robert Musils Roman 'Der Mann ohne Eigenschaften'*. Tübingen: Niemeyer 1968, pero también tesis doctorales no publicadas y dedicadas a este tema.

[10] Wicht 1984: 7-8.

[11] En realidad, esa idea es errónea: hay "lingüística cognitiva" desde bastante antes, sin contar con el generativismo chomskiano. Véase E. Bernárdez, «Some reflections on the origins of cognitive linguistics», *Journal of English Studies* 1 (1999), 9-27; D. Geeraerts, «Decontextualising and recontextualising tendencies in 20th century linguistics and literary theory», en: E. Mengel, H.-J. Schmid y M. Steppat (eds.), *Anglistentag 2002 Bayreuth*. Trier: Wissenschaftlicher Verlag 2002, 369-379.

zo de la teoría conceptual de la metáfora (TCM), que sigue siendo uno de los ejes centrales de esta forma de enfocar los fenómenos lingüísticos en su relación con la cognición. La bibliografía sobre la metáfora (conceptual) es inmensa, y se ha prestado incluso más atención a la metáfora en el lenguaje común que a su uso literario, que, sin embargo, ha sido objeto de estudio atento desde un principio, y sigue siéndolo.

En cambio, el símil está prácticamente ausente de los estudios cognitivos: parecería que carece de interés lingüístico y/o cognitivo. La revista principal de este enfoque del lenguaje. *Cognitive Linguistics*, no ha publicado ningún artículo que trate del símil, ni como elemento primario ni secundario. Una de las introducciones más conocidas a la disciplina resuelve el problema de la distinción entre metáfora y símil en apenas cinco páginas[12]. Frente a la idea de que una metáfora es esencialmente un símil contracto o implícito: *es como un león* (símil) → *es un león* (metáfora), estos autores señalan que se trata de dos fenómenos distintos, e identifican las siguientes diferencias:

(1) el ámbito (*scope*) de las correspondencias entre los dos dominios en juego, que en el símil es restringido, porque suele especificarse en qué sentido se establece la comparación. En cambio, la metáfora no establece limitación alguna.
(2) "En la metáfora prototípica, lo que se presenta es una integración (*blend*) de dos dominios, mientras que en el símil los dos dominios se presentan como separados"[13].
(3) Sin embargo, los autores ponen de relieve la existencia de un buen número de casos oscuros, generalmente cuando se trata de metáforas no prototípicas. Lo cierto es que la distinción dista de estar clara.

Por otra parte, algunos trabajos recientes se han fijado también en las diferencias entre los dos conceptos y han llegado a algunas conclusiones que intentan apoyar con métodos de la psicología experimental. Aisenman[14] señala que:

> El uso de símiles y metáforas no es accidental. Los hablantes realizan su elección con plena conciencia de la diferencia de función en una y otra construcción. Se dan cuenta de que comunicar una semejanza mediante una metáfora, que en realidad es una afirmación de identidad, es mucho más comprometido que utilizar un símil, que contiene el matizador *como* y, en consecuencia, es más limitado en cuanto al grado de semejanza que sugiere.

En un estudio experimental basado en el tiempo de respuesta a metáforas y símiles, Johnson[15] encuentra que la metáfora se entiende mucho más deprisa que el

---

[12] Croft, W. y Cruse, D. A., *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press 2004, 211-216.
[13] Croft / Cruse 2004: 213.
[14] Aisenmann, R. A., «Structure mapping and the simile-metaphor preference», *Metaphor and Symbolic Activity* 14:1 (1999), 45-51, aquí 49.
[15] Johnson, A. T., «Comprehension of metaphors and similes: A time reaction study», *Metaphor and Symbolic Activity* 11:2 (1996), 145-159.

símil, lo que interpretan en términos de la TCM (aunque solamente se refiere a Lakoff y Johnson 1980[16]): la metáfora sería un mecanismo general de nuestro pensamiento y por eso su procesamiento es más rápido. Supondríamos entonces, podemos interpretar, que el símil es un procedimiento especial, mientras que la metáfora, de acuerdo con los postulados de la TCM, es más primaria y general, en el pensamiento y en el lenguaje.

Nilsen[17], por su parte, ve en el símil una "tensión" más débil que la presente en la metáfora. Swanson[18], señala que "un símil suele ser menos potente que una metáfora, simplemente porque es un aserto verdadero. No es una provocación para que el lector corrija, invente y descubra". Y Nilsen[19] concluye que, "por tanto, una metáfora causa más tensión que un símil porque exige del lector 'corregir, inventar y descubrir'". Señala, asimismo, que la metáfora es esencialmente una cuestión de intensidad emocional, mientras que los símiles serían más bien cuestión de valores de verdad[20].

En una serie de artículos, Dan Chiappe y John Kennedy vuelven a enfrentarse a la distinción, para llegar a conclusiones parcialmente semejantes a las que ya hemos visto. En un primer artículo[21], señalan que la mayor fuerza de la metáfora sobre el símil es cierta solamente en las "correcciones"; esto es, en construcciones del tipo *no solo es como un plátano, es un plátano*, donde el grado de semejanza es mayor en la metáfora ("X es un plátano") que en el símil ("X es como un plátano"), con las consecuencias mencionados en los trabajos antes comentados.

En su segundo trabajo[22], proponen que la diferencia es fundamentalmente de grados de semejanza: los hablantes eligen la metáfora cuando la semejanza es grande, el símil cuando esta es menor. Su explicación es que "en el lenguaje literal, la forma categórica (*"Eso es una manzana"*) se usa cuando hay muchas propiedades comunes, mientras que la forma de semejanza (*"Eso es como una manzana"*) se utiliza cuando hay pocas propiedades comunes".

Finalmente, en el tercer artículo[23] intentan comprobar experimentalmente si la diferencia entre símil y metáfora es esencial o solamente secundaria. Su conclusión, no muy distinta de la defendida por los demás autores citados, es que se trata de dos fenómenos claramente diferentes, pues el símil compara, mientras que la metáfora categoriza.

---

[16] Lakoff, G. y Johnson, M., *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press 1980.

[17] Nilsen, D. L. F., «The nature of ground in farfetched metaphors», *Metaphor and Symbolic Activity* 1:2 (1986), 127-138.

[18] Swanson, D., «Toward a psychology of metaphor», en S. Sacks (ed.), *On metaphor*. Chicago: University of Chicago Press (1979), 161-164; aquí 163. Citado en Nilsen 1986: 128.

[19] Swanson 1979: 128.

[20] Es sabido que la metáfora plantea serios problemas para las teorías tradicionales de la verdad, no solo en semántica lingüística (véase Lakoff, G. y Johnson, M., *Philosophy in the flesh*. Nueva York: Basic Books 1999, 118-129).

[21] Kennedy, J. M., y Chiappe, D. L., «What makes a metaphor stronger than a simile?», *Metaphor and Symbol* 14:1 (1999), 63-69, aquí 68.

[22] Chiappe, D. L., y Kennedy, J. M., «Literal Bases for Metaphor and Simile», *Metaphor and Symbol*, *16*:3/4 (2001), 249–276; 249.

[23] Chiappe, D. L., Kennedy, J. M., y Smykowski, T., «Reversibility, Aptness, and the Conventionality of Metaphors and Similes», *Metaphor and Symbol*, 18:2 (2003), 85-105.

Estas breves notas deberán bastar, y nos servirán para centrar la parte fundamental de estas páginas, que es el análisis de las comparaciones tomadas de DMoE.

5. Funcionamiento de símil y metáfora

Tanto en el símil como en la metáfora, sin embargo, tenemos algo importante en común: existen dos dominios conceptuales diferentes en mayor o menor grado, y se establece una correspondencia entre ambos. Así se define la metáfora, en todo caso[24], «una metáfora (convencional) es… una correspondencia (*mapping*) conceptual entre dos dominios. Sin embargo, la correspondencia es asimétrica: la expresión metafórica perfila una estructura conceptual en el dominio meta (*target domain*), no en el dominio origen (*source domain*)».

En el símil encontramos esta misma asimetría: el dominio meta (el que de alguna forma se busca "clarificar" mediante el recurso a otro dominio, probablemente más accesible conceptualmente) pone de relieve ("perfila") una parte solamente del dominio origen. Veamos un ejemplo. En referencia a Moosbrugger, que está intentando pensar, se nos presenta el siguiente símil (p. 47): *Es gibt solche Gedanken, die wie Bindfaden sind* (hay algunos pensamientos que son como hilos)[25]. La correspondencia es:

Dominio origen		**Dominio meta**
Hilos	→	Pensamientos[26]

Pero la proyección no afecta a la totalidad de los hilos, sino solamente a aquellos que *sich in endlosen Schlingen um Arme und Beine legen* (se enredan infinitamente en brazos y piernas). En cambio, los elementos del dominio meta se integran todos ellos en la comparación. Podemos representarlo gráficamente en la siguiente figura 1.

La línea gruesa indica que el dominio meta está perfilado: nos interesan, en este caso, los pensamientos (más exactamente, unos pensamientos del universo completo de ellos). El dominio origen no está perfilado, es decir, no nos interesa hablar de hilos, estos no se convierten en tema textual. En cambio, en consonancia con las observaciones anteriores de Croft y Cruse[27] (2004: 223), del dominio origen solamente elegimos una pequeña parte (los hilos que se enredan…); en otras palabras, podemos decir que este símil es "traducible" como «todos los pensamientos que forman parte de un subconjunto determinado del conjunto de pensamientos representan el elemento perfilado, temático, etc., y se comparan con una parte restringida del dominio origen, los hilos».

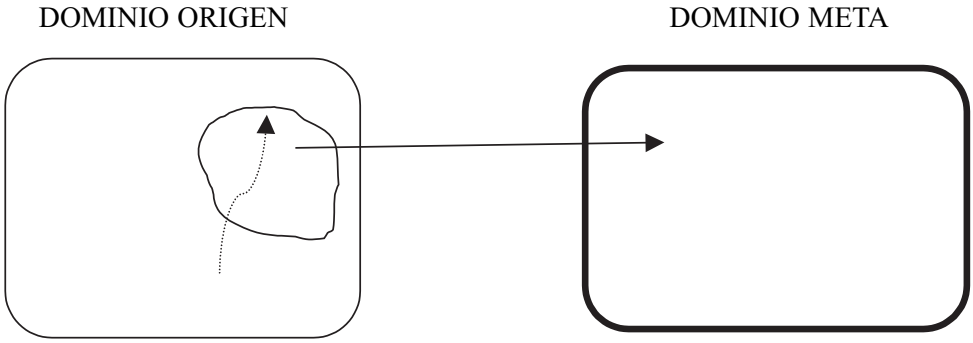
---

[24] Croft / Cruse 2004: 196.

[25] Las traducciones son del autor de estas páginas y tienen la única función de permitir el acceso a los ejemplos a lectores desconocedores del alemán.

[26] Este esquema debe leerse de la siguiente forma: "El dominio semántico origen (hilos) nos sirve para entender o clarificar el dominio semántico meta (pensamientos)".

[27] Croft / Cruse 2004: 223.



A: dominio conceptual *hilo* B: dominio *pensamiento*

Hilos que se enredan

FIGURA 1: **PROYECCIÓN ENTRE DOMINIOS EN EL SÍMIL**

6. Corpus utilizado

El número de metáforas, símiles y comparaciones de todo tipo en DMoE es enorme. Los cálculos varían considerablemente, según se incluyan las comparaciones explícitas de distintos tipos o también las metáforas. Los cálculos van de 2,3 imágenes por página a una media de 6[28]; lo mismo sucede en otras obras de Musil (ibídem). Esto hace imposible un análisis de todas las imágenes de todos los tipos en un trabajo de corta extensión[29]. De ahí que en este artículo y los siguientes analicemos única y exclusivamente un tipo concreto de comparación: las explícitas con *wie*, excluyendo las de *wie wenn*, que ofrecen una problemática especial. De las restantes construcciones con *wie*, solamente se tienen en cuenta las que muestran dos elementos explícitos unidos de esta forma; es decir, no tenemos en cuenta comparaciones de carácter genérico, metalingüístico etc. La finalidad del estudio es, por tanto, analizar solamente comparaciones explícitas y de carácter concreto. Dentro de este universo ya muy limitado, el presente artículo estudia solamente las comparaciones del siguiente tipo sintáctico (¡que es el menos frecuente en DMoE!):

N + Cópula + WIE + X
… *Jugendfreundschaften (...) sind WIE ein Ei, das*... (las amistades de juventud son como un huevo que…) (p. 54)

Esto excluye, en realidad, la mayoría de las comparaciones más complejas y, en consecuencia, más interesantes. Se seleccionaron todas las construcciones de este

[28] Wicht 1984: 227, n. 144.
[29] ¡Obviamente, en la edición que utilizo, con 665 páginas en el I. Libro, esperaríamos entre 1.500 y 4.000 imágenes!

tipo en el primer libro de DMoE: en la edición de Frisé, los 123 capítulos del primer libro con un total de 665 páginas. Naturalmente, como los límites entre la construcción elegida y otras próximas no son netos, la selección es criticable. En un futuro trabajo se solventará este problema, en parte al menos, al ampliarse el corpus utilizado; en todo caso, no creemos que las posibles insuficiencias en la selección sean significativas para los fines limitados de esta primera aproximación. Una cuestión que, entre otras, esperamos analizar próximamente es si los tipos de comparación varían entre los Libros I y II, y entre estos y los capítulos inacabados del *Nachlass*.

Esta drástica poda nos deja, para los 123 capítulos del primer libro, un total de 15 ejemplos del tipo N + Cópula + WIE + X. Quince ejemplos son ciertamente pocos en comparación con el total de comparaciones con *wie* en el texto, pero suficientes para nuestros propósitos: identificar el tipo de dominios conceptuales que utiliza Musil en su novela, así como analizar sus funciones textuales y extraer consecuencias sobre los terrenos conceptuales en que se mueve; lo que permitirá establecer hipótesis de trabajo que podrán comprobarse en estudios posteriores más amplios.

7. Análisis y resultados

Los ejemplos son los siguientes (donde el signo ? indica que el texto ofrece precisiones importantes sobre el subconjunto de elementos que se incluye en la comparación; se indica la página del ejemplo en la edición utilizada y, entre paréntesis, la correspondencia española):

	Dominio meta	**Dominio origen**	Pág.	**Español**
1	Jugendfreundschaften	Ei ?	56	amistades de juventud > huevo ?
2	Gedanken	Bindfaden ?	74	pensamientos > hilo ?
3	Augen	schwarzer Schmetterling	95	ojos > mariposa negra
4	Arnheim	Fürst & Herr des Geistes	152	Arnheim > príncipe y señor del espíritu
5	Geist	Regenbogen	190	Espíritu > arcoíris
6	(Solimans) Phantasie	Nadelkissen ?	222	Fantasía (de S.) > alfiletero
7	Diotima	junges… Rind ?	276	D. > novillo ?
8	Laut	Winseln	294	Sonido > gimoteo
9	Körper	Papier ?	294	Cuerpo > papel ?
10	Beruhigung	Schlafpulver ?	427	Calma > polvo somnífero ?
11	Σ	Experimentalgesellschaft	490	? > sociedad experimental
12	Σ	Hauch	574	? > aliento
13	Brustspitze	Mohnblatt	581	Pezón > pétalo de amapola
14	alle Bilder	Seine eigenen Bilder ?	653	Imágenes > propias imágenes
15	Augen	Schnellfeuer ?	654	Ojos > fuego rápido ?

ESQUEMA 1: **SÍMILES ANALIZADOS**

Este esquema nos indica ya, directamente, algunas peculiaridades que merecen especial atención:

1) Existe una gran variedad de dominios conceptuales meta y origen: ¿puede simplificarse y ordenarse esta variedad de algún modo? Enseguida intentaremos responder esta pregunta.
2) Como se indica con el signo ?, se limitar o restringe el ámbito del dominio origen: como vimos más arriba, tenemos aquí una peculiaridad del símil frente a la metáfora.
   Son ocho los dominios origen que se especifican con mayores detalles: solo a ese subdominio afecta la comparación. Por ejemplo, en nº 1 se habla del huevo como término de comparación; pero no es una comparación general, sino que solo se refiere al siguiente aspecto: «las amistades juveniles son como un huevo que guarda en su yema el espléndido futuro de ave, pero que aún no se abre al mundo como una línea de huevo que no se puede distinguir de las demás». En el nº 6, la fantasía de Soliman es como un alfiletero que, a diferencia de los normales, no está lleno de alfileres, sino «de espadas y dagas». El novillo al que se compara a Diotima en el nº 7 es «joven, alto, de buena raza, que camina seguro y contempla con mirada profunda las hierbas secas que acaba de pisotear». En el nº 15, el parpadeo de Bonadea se compara con el fuego rápido de una ametralladora Browning, mientras que en el nº 9, Clarisse habla de un cuerpo seco «como un papel que se coloca al lado del fuego». En el nº 14, bastante más complejo, la imagen de un asesino (Moosbrugger) era parecida a la de «todas las demás imágenes del mundo, que eran todas, a su vez, como sus propias viejas imágenes: a medias, sentido, a medias, un absurdo absoluto». Finalmente, en el nº 11, Diotima se tranquilizaba y esa *Beruhigung* era como unos «polvos somníferos que aliviaban su desesperación a la vez que su consciencia»
   Vemos, por tanto, que se confirma la observación de Croft y Cruse: en el símil estamos restringiendo, de forma bastante radical a veces, el ámbito del dominio origen: solo nos sirve una pequeña parte de este. En DMoE, esa limitación nos lleva, además, hacia unas comparaciones que muchas veces resultan anómalas, chocantes, incluso extravagantes. Volveremos a este asunto enseguida.
3) Solo dos dominios meta están igualmente desarrollados, lo que se marca con el signo Σ. En estos casos, se trata de entidades complejas que se comparan con otros dominios. Así, en el nº 11 se hace referencia a los esfuerzos por hallar la verdad, que no está al alcance del individuo, sino que el conjunto de todos esos intentos es «como una sociedad experimental», es decir, como una unidad supraindividual. En el nº 12, vale la pena citar con un mínimo de extensión: *Zwischen wieviel Vorstellungen schwankt und schwebt nicht schon ein so einfacher Begriff wie der von der Männlichkeit! Das ist wie ein Hauch, der mit jedem Atemzug seine Gestalt ändert, und nichts ist fest, kein Eindruck und keine Ordnung* (¡Entre cuántas representaciones oscila y fluctúa ya un complejo tan simple como el de la masculinidad! Es como un aliento que

cambia su forma con cada inhalación, y nada es firme, ninguna impresión ni ningún orden). La búsqueda de la verdad es, por tanto, una tarea común, no individual.

4) No existe, o es muy discutible, una relación original entre los dos dominios implicados. Obviamente, esto contradice propuestas anteriores, que ven el símil como una comparación de elementos con valor de verdad: ¿es verdadero o falso que las amistades juveniles son comparables a un huevo (con las precisiones arriba indicadas)? ¿O que una mujer es como un novillo? Evidentemente, se puede hablar de verdad y falsedad en este contexto, pero en una forma tan genérica y contraintuitiva que no sirve de mucho. Al mismo tiempo, nuestros resultados refuerzan la conclusión de Wicht[30] que vimos más arriba: en Musil, y vemos que específicamente en DMoE, el símil es constructivo, no meramente comparativo. Se establece una relación entre dos realidades aparentemente disjuntas y el conjunto es, claramente, una visión nueva de la realidad. Esto haría posible, y seguramente muy útil, analizar los símiles en términos de la teoría de integración conceptual propuesta inicialmente por Fauconnier y Turner[31]. Vale la pena citar las observaciones de Brandt y Brandt[32]:

> la integración (*blending*) es una actividad cognitiva semiótica, una forma que tenemos de darnos sentido unos a otros, al intervenir en la imaginación de los demás. Esta perspectiva difiere de la ofrecida por la TCM, cuya aplicación práctica no afecta al análisis de lo que significan las metáforas, sino al descubrimiento de metáforas conceptuales subyacentes en discurso metafórico.

Para intentar ver con mayor claridad los dominios implicados en los símiles, podemos generalizar los dominios concretos en sus superordinados. Los dominios origen se pueden generalizar en unos pocos tipos: biología, que incluye animales y plantas; objetos o fenómenos naturales; y una categoría genérica, "otros", que de momento, no analizaremos. En cuanto a los dominios meta, encontraremos "seres humanos", que conviene dividir en "partes del cuerpo" y "mente y sentimientos". Añadiremos también una categoría general "otros".

---

[30] Wicht 1984: 7.

[31] Fauconnier, G., y Turner, M.,*The way we think. Conceptual blending and the mind's hidden complexities*. New York: Basic Books 2002.

[32] Brandt, L., y Brandt, P. A., «Making sense of a blend. A cognitive-semiotic approach to metaphor», *Annual Review of Cognitive Linguistics* 3 (2005), 216-249, aquí 243.

NÚM.	DOMINIO META	DOMINIO ORIGEN
1	SER HUMANO relaciones humanas	biología
2	SER HUMANO: MENTE	objeto natural
5	SER HUMANO: MENTE	fenómeno natural
6	SER HUMANO: MENTE	objeto natural
9	SER HUMANO: CUERPO	objeto natural
3	SER HUMANO: CUERPO (ojos)	biología: animales
13	SER HUMANO: CUERPO	biología: plantas
15	SER HUMANO: CUERPO (ojos)	objeto natural: fuego de ametralladora
4	SER HUMANO (Arnheim)	ser humano: aristocracia
7	SER HUMANO (Diotima)	biología: animales
12	HALLAZGO DE LA VERDAD	objeto natural (institución)
10	OTROS sentimiento/sensación	causante del mismo
8	OTROS sonido	tipo de sonido
14	OTROS imágenes	tipo de imágenes/cuadros
11	OTROS actividad	lugar donde se realiza

ESQUEMA 2: **NIVEL SUPERIOR DE ABSTRACCION DE LOS DOMINIOS**

Si representamos gráficamente estas proyecciones, comprobaremos que, (1) el único dominio perfilado (con excepción de algunos "otros") es el del ser humano; (2) los seres humanos se comparan con seres vivos (dominio "biología), excepto en dos casos: los ojos de Clarisse actúan, o se mueven, o parpadean como un objeto natural: "fuego rápido de una (ametralladora) Browning", y el cuerpo seco se compara con el papel. Hay dos casos especiales, porque encontramos símiles internos, es decir, dentro de un solo dominio y no entre dos distintos: Arnheim quiere ser como un príncipe y señor del genio, es decir, el símil se produce internamente entre dos componentes de dominio "ser humano". Podríamos hablar de metonimia, que es precisamente el caso en que la proyección se realiza dentro de un mismo dominio. De ahí la representación gráfica propuesta.

Pero si el cuerpo humano se compara principalmente con plantas y animales, además de objetos, los aspectos mentales, espirituales, se "aclaran" mediante símiles con objetos y fenómenos naturales: el espíritu es un arcoíris, por ejemplo. Podríamos ir más lejos aún: *Geist* "espíritu" es utilizado unas páginas antes por Ulrich (nº

4) para explicar cómo querría ser Arnheim, en un símil de carácter metonímico: quiere seguir siendo una persona (mismo dominio), pero de superior categoría (*Fürst und Herr des Geistes*); pero luego ese espíritu se convierte en una (pomposa y colorista, indudablemente hermosa) realidad natural: un arcoíris. En cambio, como conviene a la naturaleza misma de Moosbrugger, el símil es más "rastrero": al intentar pensar se confunde, "se lía", como sucede con un hilo.

Pero no está de más señalar que ese sentido de "liarse" se encuentra en numerosas metáforas convencionalizadas: el pensamiento complejo se entiende como un proceso complicado, enrevesado, etc., expresiones todas ellas originadas en procesos y situaciones como la que estamos considerando. Y aquí, la metáfora parece, sin duda, discursivamente menos poderosa que el símil, como indicaban ya los autores mencionados: este proporciona, en nuestra opinión, una especie de visualización, que transforma en algo real, físico, lo que en la metáfora se ha hecho puramente convencional. Si Musil hubiera escrito algo así como «Sus pensamientos se le enredaban en las piernas y los brazos» estaríamos en una forma de expresión figurada metafórica en la que no necesariamente hemos de tener acceso visual-mental a la situación: la entendemos en sentido puramente abstracto. En cambio, si algunos pensamientos «son *como* hilos que se te enredan en piernas y brazos», pasamos a una representación concreta, visualizable y, al mismo tiempo, más chocante. Lo cierto es que la metáfora que estudia generalmente la TCM suele estar convencionalizada y el hablante no la ve como tal metáfora, sino como simple expresión idiomática. El símil, sobre todo cuando es tan arriesgado como los de Musil, obliga al lector a realizar una actividad cognitiva mayor que la metáfora, precisamente por su escasa o nula convencionalidad:

> El lector (…) no puede limitarse a "leer", sino que en el símil ha de realizar un trabajo mental, establecer catáforas, posibles relaciones con otros motivos del texto y, en general, estar abierto a seguir el llamamiento de interpretación del narrador[33].

Esto contradice, evidentemente, asertos como los de Nilsen[34] sobre la menor tensión o fuerza del símil respecto de la metáfora. Pero desde un punto de vista cognitivo, es lógico que estos símiles sean más "fuertes" que las metáforas, con la posible excepción de las "metáforas exageradas" a las que Nilsen dedica principalmente su artículo. Lo más convencional está cognitivamente más "afianzado" y, en consecuencia, exige menor esfuerzo cognitivo que lo novedoso, inesperado e infrecuente, rasgos propios de los símiles de DMoE.

Señalaremos, finalmente, la presencia de varios símiles metonímicos; en los números 4, 8, 10, 11 y 14, en efecto, se establecen relaciones claramente metonímicas, según se definen en la abundante bibliografía sobre metonimia cognitiva[35]. Así,

---

[33] Wicht 1984: 90.
[34] Nilsen 1986: 128.
[35] Ruiz de Mendoza, F. J., y Otal Campo, J. L., *Metonymy, gramar, and communication*. Granada: Comares 2002.

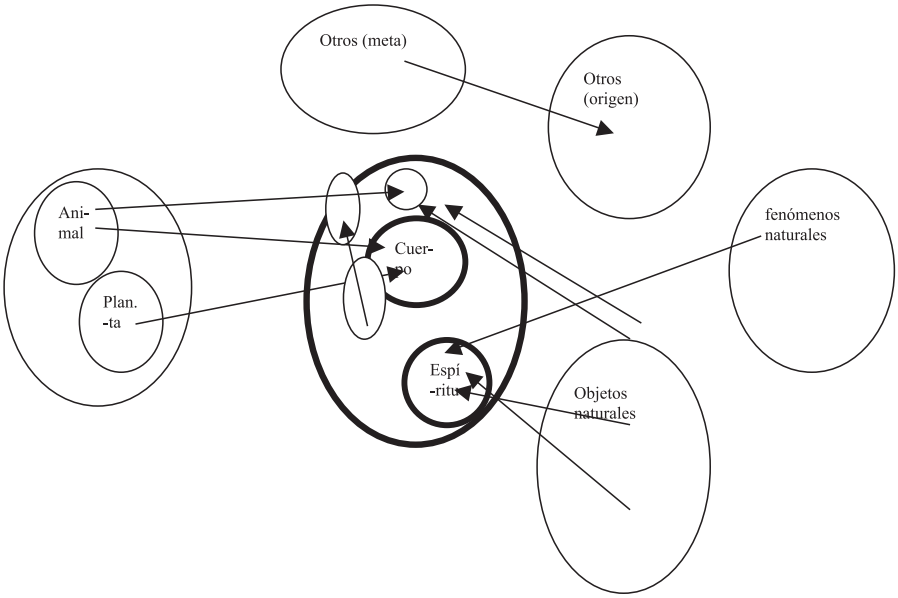


FIGURA 2: **PROYECCIONES ENTRE DOMINIOS**

un sonido se compara con otro, una emoción (*Beruhigung*) con aquello que puede proporcionarla, como es un somnífero, unas imágenes con otras y un tipo de persona (Arnheim) con otro (un príncipe del espíritu), un conjunto de actividades con un lugar en el que se pueden realizar las mismas. En estos casos podemos hablar de proyecciones dentro del mismo dominio: tanto el dominio origen como el meta forman parte del mismo dominio de mayor generalidad. Este es un fenómeno interesante que merece una atención que aquí, por falta de espacio, no podemos dedicarle. Pero es semejante, sin duda, a los casos de relación entre metáfora y metonimia, que son objeto habitual de estudio en lingüística cognitiva[36]. Y como se trata, en buena medida, de distintos grados de abstracción, puede ser interesante comprobar hasta dónde se puede llegar; es decir, si una generalización más elevada no transformará una buena parte de los símiles en metonimias. Por ejemplo, podemos ver las comparaciones entre el ser humano y los animales como metonímicas en un dominio biológico. Curiosamente, este análisis nos permitiría ver, de acuerdo con los resultados que hemos obtenido en este trabajo, que lo relativo a la mente y los sentimientos no entra en ese macrodominio biológico, sino que nos lleva a un macrodominio de objetos o fenómenos naturales. Lo que, ciertamente, no carece de implicaciones serias para el estudio de DMoE.

[36] Croft / Cruse 2004: 216-220.

8. Conclusiones

El presente análisis, aunque muy limitado en cuanto al corpus utilizado, nos ha permitido alcanzar las siguientes conclusiones, que deberán confirmarse (o no) en estudios posteriores, más amplios.

1) Los símiles funcionan en DMoE en forma distinta a como se propone en algunas teorías tradicionales, pero bastante en concordancia con las (escasas) propuestas realizadas dentro de lingüística cognitiva.
2) La escasa convencionalidad de los símiles creados por Musil hace que el esfuerzo de lectura aumente y, al mismo tiempo, que el lector alcance resultados más enriquecedores, probablemente, que en el uso de metáforas habituales (en el sentido de la TCM) en la obra literaria. Esta conclusión contradice en cierto modo algunas de las escasas propuestas realizadas sobre la función del símil en Lingüística Cognitiva pero, sin duda, apoya las conclusiones de estudiosos de las figuras en Musil, especialmente las de Wicht[37].
3) La metonimia parece tener un papel inesperado pero, tal vez, fundamental, en DMoE.

[37] Íbid.